

## El estudio de hábitats sensibles y la protección de ecosistemas, objetivo de las campañas realizadas por el buque de investigación oceanográfica Miguel Oliver

Localizar los ecosistemas vulnerables en las aguas Internacionales del Atlántico Suroccidental, aplicar el enfoque ecosistémico a la ordenación de la pesca con el fin de identificar los ecosistemas marinos también vulnerables, prestando especial atención a los corales de agua fría y esponjas en la zona NAFO, o cartografiar y analizar las condiciones oceanográficas del área del fondo marino en las aguas de la Zona Económica Exclusiva uruguaya, son los principales proyectos en los que actualmente se encuentra inmerso el buque de investigación oceanográfica Miguel Oliver, propiedad de la Secretaría General del Mar.

Este buque multidisciplinar, con equipamiento tecnológico puntero para la navegación y la investigación pesquera y oceanográfica, es muestra del alto nivel español en cuanto a evaluación y conocimiento de recursos marinos en búsqueda de caladeros, además de una prueba indiscutible de la cooperación internacional existente en

materia pesquera entre España y terceros países.

Desde su botadura, en julio de 2007, este buque ha desarrollado en aguas internacionales frente a Patagonia, trece campañas, de las cuales, nueve han estado centradas en el estudio de la cartografía y bentos (organismos que habitan el fondo de los ecosistemas acuáticos), tres en pesca, y una en la toma de imágenes de la zona de trabajo. En la zona NAFO también se han desarrollado tres campañas sobre cartografía y estudio de bentos e igualmente ha realizado una campaña en Uruguay, con el mismo objetivo de estudio.

### **Evaluación de recursos pesqueros**

La campaña en aguas internacionales de la Plataforma Exterior Patagónica, que se viene realizando desde 2007, está encuadrada en el contexto de una serie de campañas de investigación multidisciplinar perteneciente al Proyecto ATLANTIS, dirigido a la evaluación de



*Buque de investigación pesquera y oceanográfica "Miguel Oliver".*

los recursos pesqueros de la zona conocida como caladeros de Malvinas, en los que ha venido faenando la flota española desde 1983 y en los que se pretende delimitar y proteger los ecosistemas, si éstos son vulnerables, a través del estudio de los hábitats sensibles y sus interacciones con las actividades pesqueras.

Por ello, estas campañas se han centrado en estudiar el estado de los stocks más importantes de peces demersales y cefalópodos distribuidos en el área de investigación, (comprendida entre las 200 millas de la zona económica exclusiva de Argentina y de la Zona de Conservación de las islas Malvinas), mediante la estimación de índices de abundancia y biomasa y el estudio de la estructura demográfica de las poblaciones, además de identificar los Ecosistemas Marinos Vulnerables (EMVs) a través del análisis de las comunidades que componen la megafauna epibentónica (organismos que viven directamente asociados al fondo marino). Paralelamente, también se ha venido trabajando en el cartografiado del área de estudio, así como en las interacciones de las actividades pesqueras con los hábitats sensibles y con los mamíferos marinos.

Una vez realizados estos estudios, en la campaña efectuada en enero de 2009 se procedió a completar las investigaciones realizadas mediante reconocimientos con un vehículo de inspección remota o ROV, y la realización de fotos y videos de la zona estudiada.

Todos estos trabajos han sido realizados por el Instituto Español de Oceanografía (IEO) e investigadores de la Secretaría General del Mar (SGM), a través del grupo multidisciplinar de cartografiado, a bordo del Buque Miguel Oliver, propiedad de la Secretaría General del Mar (SGM), y se han llevado a cabo partiendo de la recomen-



Buque de investigación pesquera y oceanográfica "Miguel Oliver".

dación realizada por la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) quien proclamó la necesidad del estudio y protección de los ecosistemas vulnerables.

### NAFO y Uruguay

Pero el buque oceanográfico Miguel Oliver no sólo ha centrado sus investigaciones en las aguas internacionales frente a Patagonia. En el mes de mayo de 2009 comenzó una serie de estudios en el área de regulación de la NAFO (zona de Ordenación de la Pesca en el Atlántico Noroccidental) con la finalidad de definir de forma precisa los ecosistemas con riesgo de convertirse en vulnerables (EMVs).

Este proyecto, denominado NE-REIDA (NAFO Potencial Vulnerable Marine Ecosystems Impacts of Deep-Sea Fisheries), cuenta con la participación de diferentes países miembros de la NAFO y en él se están aplicando diversas tecnologías y protocolos de trabajo. Esta forma de actuar le está dotando de un enfoque multidisciplinar a través de una colaboración activa entre las diversas instituciones y organismos implicados, el IEO y la SGM por parte de España, y los canadienses, Geological Survey of Canada, Canadian Hydrographic Service and Ecosystem Research Division-Fisheries and Oceans Canada.

Con la información obtenida en estas campañas se adoptarán resoluciones que garanticen el desarrollo y la utilización sostenible de los recursos pesqueros, así como

la localización e identificación de zonas sensibles y vulnerables dentro del área estudiada.

Una vez finalizada la campaña en la zona NAFO, el Miguel Oliver se trasladó, a primeros de 2010, hasta la zona del Atlántico Suroccidental. Allí el IEO y la SGM han trabajado junto a la Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (DINARA), de Uruguay, en el desarrollo de investigaciones de geología marina y geofísica, así como sedimentológicas, oceanográficas y biológicas. A través de este proyecto se pretende, de igual manera que ha sucedido con los otros en los que ha participado el buque, conocer las características del fondo y subfondo marino de la zona de estudio, en este caso la Zona Económica Exclusiva Uruguay, así como sus características oceanográficas.

Se ha tratado de una misión con grandes resultados, tal como han señalado miembros de la expedición, ya que se han descubierto montañas o colinas marinas de tamaño variable con arrecifes de coral de profundidad o de aguas frías, algo que no era conocido hasta el momento para las aguas de talud del Uruguay.

Las campañas en Patagonia y en la Zona NAFO continuarán desarrollándose hasta final de verano. Pasado el mismo, el Miguel Oliver iniciará nuevas expediciones en Perú, Ecuador y Centroamérica, en las que estará trabajando hasta el mes de diciembre.